

*Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz:
La carrera de un cliente español en la corte imperial¹*

Pavel Marek

La investigación sobre la corte en la Edad Moderna ha sido, en los últimos años, uno de los temas de la ciencia histórica europea que más atención atrae. El interés creciente por la historia de esta institución se manifiesta, entre otras cosas, por la variedad de los rumbos de investigación que se la dedican. Desde el punto de vista de la historia política y social, de mayor importancia es el estudio del patronazgo, del clientelismo y de los grupos de poder. Aunque la problemática de las facciones cortesanas ya atraía la atención de los historiadores positivistas del siglo XIX, entre los que destaca Leopold von Ranke², la manera de trabajar el tema mencionado era bastante diferente del método actual; el interés de los investigadores de aquella época se limitaba principalmente a enumeraciones de los nombres pertenecientes a varios grupos de cortesanos mutuamente adversarios. Los motivos por los que los cortesanos particulares entraban en estas agrupaciones, las reglas que estas facciones obedecían, o inclusive sus vínculos con el mundo alrededor no se estudiaron en las obras mencionadas. La actitud positivista frente a la historia de las facciones cortesanas prevaleció en la historiografía europea hasta muy tarde en el siglo XX.

La situación cambió sólo en las dos últimas décadas de ese siglo. Como consecuencia de la penetración de las influencias sociológicas y antropológicas a la ciencia histórica, se desistió de los esquemas tradicionales de la historia política, reemplazándolos por la historia de la cultura política. El fenómeno central de este concepto fue el término poder, concebido, en la mayoría de los casos, como la

¹ El presente estudio debe su publicación a la ayuda económica del proyecto GA ČR, P405/10/0347

² Véase p. ej. L. VON RANKE: *Die römischen Päpste, ihre Kirche und ihr Staat im 16. und 17. Jahrhundert*, Leipzig 1836.

posibilidad de crear, mediante varias formas de relaciones sociales, ciertas situaciones estratégicas, influyendo en ellas a otros sujetos³. Las maneras tradicionales de plantear preguntas se superaron, por primera vez, en la historiografía inglesa. Gracias a la historiografía británica, el patronazgo, el clientelismo y el faccionalismo empezaron a concebirse como categorías de investigación histórica independientes e idóneas⁴. De significación primordial para el desarrollo subsiguiente de la investigación en este ámbito científico fue el trabajo de Linda Levy Peck titulado *Court, Patronage and Corruption in Early Stuart England*, en el que la autora se concentró en los mecanismos de poder en la corte real inglesa en la Edad Moderna⁵. Fue justamente este libro el que significó un impulso fundamental para el estudio de la historia del clientelismo político en otros países europeos, ante todo en España⁶ e Italia⁷.

En la Península Itálica se manifestó en gran medida, aparte de los trabajos de los autores ingleses, también la influencia del historiador alemán Wolfgang Reinhard⁸. En su trabajo sobre los grupos de poder en la corte papal alrededor

³ Z. VYBÍRAL: *Politická komunikace aristokratické společnosti českých zemí na počátku novověku*, České Budějovice 2005, pp. 17-27.

⁴ De los trabajos más importantes se pueden citar p. ej. K. SHARPE (ed.): *Faction and Parliament. Essays on Early Stuart History*, Oxford 1978; D. STARKEY: *The English Court from the Wars of the Roses to the Civil War*, London-New York 1987; R. G. ASCH & A. M. BIRKE (eds.): *Princes, Patronage and the Nobility. The Court at the Beginning of the Modern Age c. 1450-1650*, Oxford 1991.

⁵ L. LEVY PECK: *Court, Patronage and Corruption in Early Stuart England*, London 1993.

⁶ Véase sobre todo J. MARTÍNEZ MILLÁN (ed.): *Instituciones y élites de poder en la Monarquía Hispánica durante el siglo XVI*, Madrid 1992; J. MARTÍNEZ MILLÁN (ed.): *La corte de Felipe II*, Madrid 1994.

⁷ Véase p. ej. M^a A. VISCEGLIA: "Burocrazia, mobilità sociale e patronage alla corte di Roma tra Cinque e Seicento. Alcuni aspetti del recente dibattito storiografico e prospettive di ricerca", *Roma Moderna e Contemporanea* 3 (1995), pp. 11-55; "Fazioni e lotta politica nel sacro collegio nella prima metà del Seicento", en G. SIGNOROTTO & M^a A. VISCEGLIA (eds.): *La corte di Roma tra Cinque e Seicento. "Teatro" della politica europea*, Roma 1998, pp. 37-91; R. AGO: *Carriere e clientele nella Roma barocca*, Roma-Bari 1990; I. FOSI: *All'ombra dei Barberini. Fedeltà e servizio nella Roma barocca*, Roma 1997.

⁸ Un gran interés fue despertado ante todo por el libro de W. REINHARD: *Freunde und Kreaturen. „Verflechtung“ als Konzept zur Erforschung historischer Führungsgruppen. Römische Oligarchie um 1600*, München 1979. Cfr. W. REINHARD (ed.): *Power Elites and State Building*, Oxford 1996.

del año 1600, Reinhard presentó una interesante organización de las relaciones que enlazaban mutuamente a los miembros nobles de la sociedad cortesana. Según Reinhard, los vínculos mencionados podían basarse en el parentesco de consanguinidad, en el parentesco regional, la amistad o patronazgo⁹. Fue mérito de Wolfgang Reinhard que se introdujera en la ciencia histórica la teoría sociológica de la red de relaciones (*das soziales Netzwerk, network*), la que sirve para abarcar todas las interacciones anteriormente mencionadas entre los miembros de las facciones de intereses particulares¹⁰.

También la historiografía centroeuropea reaccionó relativamente pronto a los impulsos metodológicos que llegaban desde las islas británicas. Aparte del mencionado Wolfgang Reinhard, un gran mérito tuvo también el historiador polaco Antoni Mączak¹¹. Principalmente bajo la influencia de estos autores surgieron en la Europa central, desde el final de los años ochenta del siglo XX, otros trabajos teóricos que ayudaban a plantear la estructura adecuada en la que hay que incorporar el sistema del faccionalismo cortesano, aclarar los conceptos de patrón y cliente, y enunciar los rasgos más distintivos de su relación original¹².

En los años noventa utilizó los mismos instrumentos metodológicos Friedrich Edelmayer para analizar la red clientelar que Felipe II mantenía en la Europa central¹³. Así inició una nueva línea de investigación sobre la que disponemos de

⁹ W. REINHARD: *Freunde und Kreaturen...*, *op. cit.*, pp. 32-41. También W. REINHARD: „Freunde und Kreaturen. Historische Anthropologie von Patronage – Klientel – Beziehungen“, *Freiburger Universitätsblätter* 139 (1998), pp. 127-141.

¹⁰ W. REINHARD: *Freunde und Kreaturen...*, *op. cit.*

¹¹ P. ej. A. MAĆZAK (ed.): *Klientelsysteme im Europa der frühen Neuzeit*, München 1988; “From Aristocrat Household to Princely Court: Restructuring Patronage in the Sixteenth and Seventeenth Centuries“, en R. G. ASCH & A. M. BIRKE (eds.): *Princes, Patronage and the Nobility...*, *op. cit.*, pp. 315-328; *Klientela. Nieformalne systemy władzy w Polsce i Europie XVI-XVIII w.*, Warszawa 1994.

¹² P. ej. H. H. NOLTE: „Patronage und Klientel: Das Konzept in der Forschung“, en H. H. NOLTE (ed.): *Patronage und Klientel. Ergebnisse einer polnisch-deutschen Konferenz*, Köln-Wien 1989, pp. 1-17; H. DROSTE: „Patronage in der Frühen Neuzeit – Institution und Kulturform“, *Zeitschrift für Historische Forschung* 30 (2003), Cuaderno 4, pp. 555-590; S. BRAKENSIEK & H. WUNDER (eds.): *Ergebene Diener ihrer Herren? Herrschaftsvermittlung im alten Europa*, Köln-Weimar-Wien 2005.

¹³ Véase por ejemplo F. EDELMAYER: „Ehre, Geld, Karriere. Adam von Dietrichstein im Dienst Kaiser Maximilians II.“, en F. EDELMAYER & A. KOHLER (eds.): *Kaiser Maximilian II.*

una serie de estudios que analizan el papel que en el sistema político de España jugaban los clientes centroeuropeos del Rey católico, ya fuesen los consejeros del emperador, los mayores dignatarios de los países hereditarios de los Habsburgos, los cabezas de los linajes aristocráticos de mayor influencia o los militares¹⁴. Gracias a estos estudios conocemos muchas de las estrategias que utilizaban Felipe II y sus sucesores para vincular a los nobles centroeuropeos a la política imperial de España y sobre los motivos que empujaron a los aristócratas a entrar al servicio de los reyes católicos. La calidad de los servicios que éstos prestaban al soberano español era de carácter heterogéneo. Según ella estas personas aparecían en las fuentes como servidores aficionados, inclinados o confidentes. Los mencionados en último lugar representaron los verdaderos pilares de la política española en la Europa central¹⁵.

Durante el gobierno de Felipe III y el de Felipe IV uno de los principales confidentes españoles en la corte imperial fue el Gran Canciller del reino de Bohemia, Sdenko Adalberto Popel de Lobkowitz. La inclinación de Lobkowitz hacia lo hispánico es muy bien conocida en la historiografía centroeuropea¹⁶.

Kultur und Politik im 16. Jahrhundert, Wien-München 1992, pp. 109-142; “Honor y dinero. Adán de Dietrichstein al servicio de la Casa de Austria“, *Studia Historica. Historia Moderna* 11 (1993), pp. 89-116; „Einheit der Casa de Austria? Philipp II. und Karl von Innerösterreich“, en F. M. DOLINAR *et alii* (dirs.): *Katholische Reform und Gegenreformation in Innerösterreich 1564-1628 – Katoliška prenova in protireformacija v notranjeavstrijskih deželah 1564-1628 – Riforma cattolica e controriforma nell’Austria Interna 1564-1628*, Klagenfurt-Ljubljana-Wien-Graz-Köln 1994, pp. 373-386; “La red clientelar de Felipe II en el Sacro Imperio Romano Germánico”, *Torre de los Lujanes* 33 (1997), pp. 129-142, y sobre todo *Söldner und Pensionäre. Das Netzwerk Philipps II. im Heiligen Römischen Reich*, Wien-München 2002.

¹⁴ Bajo el concepto de cliente comprendemos en este estudio a una persona largamente vinculada a otra persona de una posición social más elevada –un patrón– por una relación mutuamente ventajosa. J. SCOTT: “¿Patronazgo, o explotación?”, en E. GELLNER *et alii* (eds.): *Patrones y clientes en las sociedades mediterráneas*, Madrid 1986, pp. 35-61, aquí p. 37.

¹⁵ Véase por ejemplo P. MAREK: “La red clientelar en Praga”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN & M^a A. VISCEGLIA (dirs.): *La monarquía de Felipe III*, Madrid 2008, IV, pp. 1349-1373.

¹⁶ A pesar de que Lobkowitz fue uno de los personajes más importantes de su época, su biografía está por hacer. Sin embargo, varios trabajos reúnen las informaciones básicas sobre su vida. Véase sobre todo Z. KALISTA: *Čechové, kteří tvořili dějiny světa*, Praha 1999, 2^a ed., pp. 59-70; P. MAREK (ed.): *Svědectví o ztrátě starého světa. Manželská korespondence Zdeňka Vojtěcha Popela z Lobkovic a Polyxeny Lobkovicové z Pernštejna*, České Budějovice 2005;

Algunos autores lo presentaban en sus obras incluso como el jefe del llamado *partido español*, o mejor dicho *facción española*, en la corte imperial¹⁷. Aunque las últimas investigaciones han puesto en duda la existencia de tal grupo, es innegable que Lobkowicz era gran admirador de la cultura hispánica y fiel partidario de la política contrarreformista española¹⁸. Hasta hoy nos remiten a su orientación política y cultural prohispanica no sólo diversos objetos artísticos, muebles y libros provenientes de las ricas colecciones guardadas en el palacio de los Lobkowicz en Praga¹⁹ sino también los muchos legajos de documentos hispánicos depositados en el archivo familiar de los Lobkowicz en el castillo de

P. DE GMELINE: *Histoire des princes de Lobkowicz*, Paris 1977, pp. 71-82. El autor del presente artículo está preparando en la actualidad la biografía de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz. Véanse por ejemplo sus estudios “Las cartas españolas de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz y de su mujer Polisena nacida de Pernestán”, *Ibero-Americana Pragensia* 40 (2006), pp. 91-109; “Los viajes al sur. Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz y sus primeros encuentros con el mundo hispano”, en J. OPATRŇY (ed.): *Las relaciones checo-españolas*, Praga 2007, pp. 119-136.

¹⁷ Sobre el significado y la evolución historiográfica del término “partido español” véase J. DVORSKÝ: *Španělská strana v Čechách na počátku 17. století*, Praha 1960 (Tesis de magisterio en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina en Praga); P. MAREK: „Klientelní strategie španělských kráľů na pražském císařském dvore konce 16. a počátku 17. století“, *Český časopis historický* 105 (2007), pp. 40-89; “La red clientelar en Praga”, *op. cit.*, pp. 1349-1359. Sobre el importante papel de Lobkowicz en el así llamado “partido español” en la Corte imperial hablan p. ej. J. POLIŠENSKÝ: *Nizozemská politika a Bílá hora*, Praha 1958, pp. 105-106; F. KAVKA: *Bílá hora a české dějiny*, Praha 1962, p. 59; V. BUŽEK *et alii*: *Věk urozených. Šlechta v českých zemích na prahu novověku*, Praha-Litomyšľ 2002, p. 104; T. WINKELBAUER: *Ständefreiheit und Fürstenmacht. Länder und Untertanen des Hauses Habsburg im konfessionellen Zeitalter*, Wien 2003, I, pp. 87-88.

¹⁸ Bajo el concepto de Contrarreforma se entiende en este artículo la (auto)imposición de la Iglesia Católica en la lucha contra el protestantismo. Véase H. JEDIN: *Katholische Reformation oder Gegenreformation? Ein Versuch zur Klärung der Begriffe nebst einer Jubiläumsbetrachtung über das Trienter Konzil*, Luzern 1946.

¹⁹ Sobre las ricas colecciones artísticas de la familia Lobkowicz hablan M. DVOŘÁK & B. MATEJKA: *Soupis památek historických a uměleckých v politickém okresu roudnickém*, II: *Zámek roudnický*, Praha 1907; E. BUKOLSKÁ & P. ŠTĚPÁNEK: “Los Retratos Españoles en la Colección Lobkowicz en Roudnice”, I-II, *Ibero Americana Pragensia* 6-7 (1972-1973), pp. 145-162 (parte I) y pp. 115-145 (parte II); P. JIMÉNEZ DÍAZ: *El coleccionismo manierista de los Austrias entre Felipe II y Rodolfo II*, Madrid 2001, sobre todo pp. 83-119.

Žitenice²⁰. La relación clientelar que unía a Lobkowicz con el monarca español va a ser el tema principal del siguiente artículo. En él trataré de aclarar tanto el camino que tuvo que hacer Lobkowicz para conseguir la confianza del rey español y de sus embajadores en la corte imperial como las ventajas y obligaciones que le trajo su pertenencia a la red clientelar española.

La inclinación de Lobkowicz hacia la política contrarreformista que imponían los reyes españoles tenía varias raíces. En primer lugar, el ambiente familiar. Los miembros de su estirpe se caracterizaban por su firme religión católica y una lealtad extraordinaria a la dinastía gobernante²¹. También el padre de Sdenco Adalberto, Ladislao Popel de Lobkowicz pasó su vida actuando en favor de las dos ramas de los Habsburgos. Su carrera empezó como agente militar del emperador Carlos V en la guerra contra los turcos. Después desempeñó diversos oficios en la corte del hermano del emperador, el rey Fernando I²². Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz tenía que seguir sus huellas. Ladislao Popel de Lobkowicz procuró instruir a su hijo para que pudiera hacer una gran carrera. La educación de Lobkowicz no difería mucho de la de otros aristócratas católicos de su época. En 1577 entró en la academia de los jesuitas en Praga y cuatro años después pasó a la famosa universidad jesuita en Ingolstadt²³. Los

²⁰ Státní oblastní archiv Litoměřice [Archivo Regional de Estado], pobočka [filial] Žitenice, LRRÁ, sign. B 19 (cartas de los miembros de la familia real española destinadas a los Lobkowicz); *Ibidem*, sign. D/162, D/163, D/165, D/166 (correspondencia intercambiada entre Sdenco Adalberto, su mujer Polisená y su hijo Venceslao Eusebio); *Ibidem*, B209-B/239 (cartas enviadas a la pareja Lobkowicz por otros nobles bohemios y europeos); *Ibidem*, B180-181 (cartas españolas enviadas a la pareja por las hermanas de Polisená).

²¹ Las informaciones básicas sobre el linaje de Lobkowicz en P. DE GMELINE: *Histoire des princes de Lobkowicz*, *op. cit.*; S. KASÍK, P. MAŠEK & M. MŽYKOVÁ: *Lobkowiczové. Dějiny a genealogie rodu*, České Budějovice 2002.

²² La biografía de Ladislao Popel de Lobkowicz no ha sido realizada aún. Informaciones básicas sobre su actitud política aparecen en M. RYANTOVÁ: „Ladislav Popel z Lobkovic jako president apelačního soudu“, en P. VOREL (ed.): *Stavovský odboj roku 1547 – první krize habsburské monarchie*, Pardubice–Praha 1999, pp. 185–204. Sobre su actuación en favor de los Habsburgos habla también V. BŮŽEK: *Ferdinand von Tirol zwischen Prag und Innsbruck*, Wien–Köln–Weimar 2008.

²³ Los estudios de Lobkowicz en los colegios mencionados quedaron corroborados por las matrículas de dichos centros educativos: M. TRUC (ed.): *Album Academiae Pragensis Societatis Iesu 1573–1617 (1565–1624)*, Praha 1968, pp. 27–28; *Annales ingolstadiensis Academiae I-II, Ingolstadii 1782*; aquí II, p. 68.

colegios jesuitas de Praga y de Ingolstadt tenían prácticamente el monopolio de la educación de los nobles católicos de los países bohemios. En estos centros se graduaron la mayoría de los nobles que al igual que el Gran Canciller, comparían totalmente las ideas contrarreformistas de los reyes españoles²⁴.

Sin embargo, la afición de Lobkowicz por la política y cultura españolas nació sobre todo durante los viajes que realizó en las dos últimas décadas del siglo XVI²⁵. En su primer viaje caballeresco, Lobkowicz visitó Italia. En la península Itálica permaneció cuatro años (con pequeñas interrupciones desde 1584 hasta 1588) y casi la mitad del tiempo lo pasó en la corte del cardenal Ludovico Madruzzo, quien le enseñó la vida en la corte papal²⁶. El cardenal Madruzzo desempeñaba el cargo de *Protector Germaniae*, pero a la vez era uno de los más importantes representantes de la facción española en Roma. Lobkowicz no habría podido desear tener mejor guía en el laberinto de la política internacional. Parece que la actuación del diplomático papal influyó mucho sobre el pensamiento político de Lobkowicz. Madruzzo encarnaba la idea de la colaboración del emperador con el rey español y el papa. Sintomáticamente, el mismo concepto político seguiría Lobkowicz toda su vida²⁷.

En el año 1589 Lobkowicz visitó también España. Con este viaje culminó el proceso educativo del joven noble bohemio. El diario de Sdenco Adalberto conservado en la biblioteca familiar de los Lobkowicz en el castillo de Nelahozeves

²⁴ El importante papel de los colegios jesuitas de Praga y de Ingolstadt para la educación de la nobleza católica bohemia de los siglos XVI y XVII, en I. ČORNEJOVÁ: *Tovaryšstvo Ježíšovo. Jezuité v Čechách*, Praha 1995; „Jezuitská akademie do roku 1622“, en F. KAVKA & J. PETRÁŇ (eds.): *Dějiny Univerzity Karlovy 1348-1990*, I, Praha 1995, pp. 247-268; K. HRDINA: “Studenti z českých zemí na vysokých školách v cizině”, *Věstník české akademie* 28-29 (1919-1920), pp. 33-66. El modelo educativo de los jesuitas y su papel en la Contrarreforma europea lo analiza G. P. BRIZZI (ed.): *La “ratio studiorum”: modelli culturali e pratiche educative dei gesuiti in Italia tra Cinque e Seicento*, Roma 1981.

²⁵ Más información en P. MAREK: “Los viajes al sur”, *op. cit.*

²⁶ La estancia de Lobkowicz en Italia está descrita en su diario del año 1592. Véase Roudnická lobkowiczská knihovna [Biblioteca de los Lobkowicz de Roudnice], castillo Nelahozeves, sign. VII. Ad 118 (Diario de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz), diario del año 1592.

²⁷ El perfil biográfico del cardenal Lodovico Madruzzo lo ofrece S. VARESCHI: “Profili biografici dei principali personaggi della Casa Madruzzo”, en *I Madruzzo e l'Europa 1539-1658*, Trento 1993, pp. 49-77.

nos ofrece interesantes informaciones sobre el itinerario de su viaje y el programa de su estancia²⁸. Una gran parte del tiempo lo dedicó a lo que hoy denominamos turismo. Visitó tanto los destinos más frecuentes de los viajeros (Madrid, Barcelona o Montserrat) como lugares menos conocidos. Como uno de los primeros viajeros bohemios conoció incluso las islas Baleares. Sin embargo, Lobkowitz aprovechó su estancia sobre todo para establecer contactos personales con los representantes de la corte madrileña. Se lo facilitó el incesante apoyo del embajador imperial, conde Hans Khevenhüller de Eichelberg, el cual se convirtió en su patrón y consejero íntimo²⁹. Gracias a su intercesión, Sdenco Adalberto fue recibido incluso por el rey Felipe II en su residencia en El Escorial³⁰.

Las visitas de los viajeros centroeuropeos representaban para el soberano español un medio importante para ampliar el número de sus clientes en el Sacro Imperio Romano³¹. Únicamente a través de éstas podía establecer contactos personales con nobles con los que normalmente se comunicaba solo de manera indirecta mediante su embajador. Hay que subrayar que casi siempre logró aprovechar esta ocasión excelentemente. No es casualidad que los clientes más importantes y fieles de Felipe II provinieran precisamente de los nobles que habían visitado la corte real española³². Por ello parece muy probable que durante

²⁸ Roudnická lobkoviczká knihovna (Biblioteca de los Lobkowitz de Roudnice), castillo Nelahozeves, sign. VII. Ad 118 (Diario de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowitz), diario del año 1592. El análisis de este viaje lo presenta P. MAREK: “Los viajes al sur”, *op. cit.*, pp. 122-127.

²⁹ Más información sobre Khevenhüller la ofrece F. LABRADOR ARROYO & S. VERONELLI (eds.): *Diario de Hans Khevenhüller, embajador imperial en la corte de Felipe II*, Madrid 2001, sobre todo pp. 9-45; S. VERONELLI: “Al servizio del signore e dell'onore: l'ambasciatore imperiale Hans Khevenhüller”, en D. FRIGO (ed.): *Ambasciatori e nunzi. Figure della diplomazia in età moderna*, Roma 1999, pp. 133-170; G. KHEVENHÜLLER-METSCH & G. PROBSZT-OHSTORF (eds.): *Hans Khevenhüller, kaiserlicher Botschafter bei Philipp II. Geheimes Tagebuch 1548-1605*, Graz 1971.

³⁰ F. LABRADOR ARROYO & S. VERONELLI (eds.): *Diario de Hans Khevenhüller...*, *op. cit.*, p. 378; G. KHEVENHÜLLER-METSCH & G. PROBSZT-OHSTORF (eds.): *Hans Khevenhüller...*, *op. cit.*, p. 178.

³¹ Más detalladamente, P. MAREK: “La red clientelar en Praga”, *op. cit.*, pp. 1370-1372.

³² Cfr. por ejemplo los casos de Vratislao de Pernestán, Wolf Rumpf de Wielross o Juan Ulrico de Eggenberg. Sobre Pernestán habla J. RŮŽIČKA & C. FRITZ: “El Matrimonio Español

la audiencia del 9 de octubre de 1589 –que duró casi dos horas y fue tan excepcional que el embajador imperial no dudó en describirla en su diario– se asentaban los cimientos de las fecundas relaciones entre Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz y la corona de España ³³.

De todos modos no fue el último encuentro que Sdenco Adalberto tuvo con Felipe II. En dos ocasiones más el joven noble bohemio volvería a encontrarse cara a cara con el monarca español. Fue en el año 1595, cuando viajó a España como embajador extraordinario del emperador Rodolfo II ³⁴. El buen conocimiento de las lenguas y de las costumbres románicas, la educación jurídica, el firme catolicismo y la lealtad que su estirpe siempre manifestaba a la casa de Austria predestinaron a Lobkowicz a iniciar una carrera diplomática. Así, poco después de regresar de su primer viaje español fue nombrado miembro del Consejo Áulico Imperial ³⁵. Este cargo lo desempeñó desde el año 1591 hasta 1599. Durante este período tuvo la posibilidad de adentrarse en la problemática

de Wratislao de Pernestán de 1555”, *Ibero-Americana Pragensia* 8 (1974), pp. 163-171; P. VOREL: *Páni z Pernštejna. Vzestup a pád rodu zubří hlavy v dějinách Čech a Moravy*, Praha 1999, pp. 237-258. Sobre Rumpf, F. EDELMAYER: “Wolf Rumpf de Wielross y la España de Felipe II y Felipe III”, *Pedrables* 16 (1996), pp. 133-166; „Manus manum lavat. Freiherr Wolf Rumpf zum Wielross und Spanien“, en E. H. ELTZ y A. STROHMEYER (eds.): *Die Fürstenberger. 800 Jahre Herrschaft und Kultur in Mitteleuropa*, Korneuburg 1994, pp. 235-252. Sobre Eggenberg, H. VON ZWIEDINECK & SÜDENHORST: *Hans Ulrich Fürst von Eggenberg, Freund und erster Minister Kaisers Ferdinand II.*, Wien 1880; P. MAREK: “La diplomacia española y la papal en la corte imperial de Fernando II”, *Studia historica. Historia moderna* 30 (2008), pp. 109-143, aquí sobre todo pp. 128-134.

³³ F. LABRADOR ARROYO & S. VERONELLI (eds.): *Diario de Hans Khevenhüller...*, *op. cit.*, p. 378; G. KHEVENHÜLLER-METSCH y G. PROBSZT-OHSTORF (eds.): *Hans Khevenhüller...*, *op. cit.*, p. 178.

³⁴ Más informaciones sobre este viaje ofrece P. MAREK: “Los viajes al sur”, *op. cit.*, pp. 127-135.

³⁵ El mejor trabajo sobre el Consejo sigue siendo el libro de O. VON GSCHLIESSER: *Der Reichshofrath. Bedeutung und Verfassung, Schicksal und Besetzung einer obersten Reichsbehörde von 1559 bis 1806*, Wien 1942. Cfr. también W. SELLERT: *Die Ordnungen des Reichshofrates 1550-1766*, I-II, Wien-Köln-Graz 1980-1984; S. EHRENPREIS: „Der Reichshofrat im System der Hofbehörden Kaiser Rudolfs II. (1576-1612). Organisation, Arbeitsabläufe, Entscheidungsprozesse“, *Mitteilungen des Österreichischen Staatsarchivs* 45 (1997), pp. 187-204.

de la política internacional y encabezar varias misiones imperiales³⁶. El Consejo Áulico Imperial fue un cuerpo consultivo del monarca cuyas competencias abarcaban el territorio entero del Imperio, incluso los feudos imperiales en Italia. Tanto la composición como el número de los miembros del Consejo dependían de la voluntad del emperador. Sin embargo, el Consejo Áulico Imperial no fue solamente una importante institución administrativa sino también un organismo en el cual los jóvenes de las familias nobles adquirían sus primeras experiencias políticas. Para muchos de ellos representaba el primer paso hacia la carrera en los cargos más importantes de la corte³⁷.

En 1595 la preocupante situación en Hungría, donde las tropas turcas conquistaron la plaza de Javarino, obligó a Rodolfo II a pedir socorro al Rey católico. Por ello el emperador comenzó a preparar una misión diplomática para tratar sobre el auxilio a Hungría³⁸. Desde octubre de 1594 se tramitó en la corte pragueña el asunto de quién debiera encabezar la mencionada embajada. Finalmente, en febrero de 1595 fue nombrado Sdenco Adalberto Popel de Lobkowitz³⁹.

³⁶ En 1592 viajó con una misión imperial a Innsbruck, en 1594 a los electores eclesiásticos, en 1597 a Mühldorf y Viena y en 1598 a Módena. Véanse sus diarios conservados en Roudnická lobkowitzká knihovna (Biblioteca de los Lobkowitz de Roudnice), castillo Nelahozeves, sign. VII. Ad 118 (Diario de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowitz).

³⁷ O. VON GSCHLIESSER: *Der Reichshofrath...*, *op. cit.*

³⁸ La política imperial hacía la Sublime Puerta durante la larga guerra de Hungría está analizada detalladamente por J. P. NIEDERKORN: *Die europäische Mächte und der „Lange Türkenkrieg“ Kaiser Rudolfs II. (1593-1606)*, Wien 1993. Véase también J. MATOUŠEK: *Turecká válka v evropské politice v letech 1592-1594. Obraz z dějin diplomacie protireformační*, Praha 1935. Desde el punto de vista español analiza el mismo tema R. GONZÁLEZ CUERVA: *Felipe II y el Turco: La larga guerra de Hungría (1593-1598)*, Madrid 2007 (trabajo de investigación para optar al DEA leído en la Universidad Autónoma de Madrid); “Cruzada y dinastía: Las mujeres de la Casa de Austria ante la larga guerra de Hungría”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN & M^a P. MARÇAL LOURENÇO (coords.): *Las Relaciones Discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa: Las Casas de las Reinas (siglos XV-XIX)*, Madrid 2008, II, pp. 1149-1186; “El Turco en las puertas: la política oriental de Felipe III”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN & M^a A. VISCEGLIA (dirs.): *La monarquía de Felipe III...*, *op. cit.*, IV, pp. 1447-1480.

³⁹ AGS, Estado, Alemania, leg. 702, s. f., Guillén de San Clemente al secretario de Estado Martín de Idiáquez, Praga, 21 de febrero de 1595. Las instrucciones para Lobkowitz se hallan en Haus-, Hof- und Staatsarchiv Wien, Spanien, Diplomatische Korrespondenz, Kart. 12, Fasz. 13, fols. 290-299: *Instruktio Hispan. Secunda pro Sdencone Adalbert Poppel*, 4 de mayo de 1595; AGS, Estado, Alemania, leg. 702, s. f., *Instrucción segunda al embajador Lobkowitz*, Praga, 5 de mayo de 1595.

Supuso un gran favor para Lobkowicz que el emperador lo situara a la cabeza de una misión diplomática tan importante. El cargo de los embajadores imperiales en Madrid lo solían desempeñar los hombres de mayor experiencia profesional. En la mayoría de los casos se trataba de miembros de las familias más ricas de los países hereditarios de los Habsburgos, quienes tenían mucha influencia política. Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz todavía no había cumplido los 27 años y los bienes de su familia no se podían comparar con los de los de Pernestán o los de Dietrichstein. Sin embargo, estas desventajas fueron compensadas por las facultades de Lobkowicz y por su afán de servir a la Casa de Austria ⁴⁰.

En realidad Rodolfo II tenía muchas razones para nombrar a Lobkowicz como su embajador extraordinario en la corte de Madrid. El emperador, igual que su padre Maximiliano, se cuidaba siempre de enviar a España personas contra las cuales el rey español no pudiese tener dudas. Felipe II requería que los embajadores imperiales en la corte madrileña dominaran el castellano y sobre todo fuesen fieles a la religión católica ⁴¹. Lobkowicz cumplía ambas condiciones solicitadas por el monarca. Además, gracias al viaje caballeresco de 1589 conocía bien el ambiente de la corte madrileña y su complicada etiqueta. El respeto de las costumbres utilizadas en España y las relaciones personales que el embajador mantenía con algunos cortesanos de Felipe II podían incrementar la esperanza del éxito de la misión imperial ⁴².

Sin embargo, la tarea que tuvo que cumplir Lobkowicz no era nada fácil. Seis meses antes de la llegada de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz visitó Madrid una embajada pontificia encabezada por el sobrino de Clemente VIII Giovanni

⁴⁰ El trabajo de los embajadores imperiales en Madrid lo analiza F. EDELMAYER: "Aspectos del trabajo de los embajadores de la casa de Austria en la segunda mitad del siglo XVI", *Pedralbes* 9 (1989), pp. 37-56; „Habsburgische Gesandte in Wien und Madrid in der Zeit Maximilians II. Ein Vergleich der innerhabsburgischen Begegnung auf der Ebene der Diplomatie“, en W. KRÖMER (ed.): *Spanien und Österreich in der Renaissance. Akten des Fünften Spanisch - Österreichischen Symposions 21. - 25. September 1987 in Wien*, Innsbruck 1989, pp. 57-70.

⁴¹ F. EDELMAYER: "Aspectos del trabajo de los embajadores...", *op. cit.*, p. 46.

⁴² Véase la reacción que el nombramiento de Lobkowicz despertó ante el embajador español en la Corte imperial Guillén de San Clemente: AGS, Estado, Alemania, leg. 702, s. f., Guillén de San Clemente a Juan de Idiáquez, Praga, 28 de febrero de 1595; *Ibidem*, leg. 702, s. f., Guillén de San Clemente a Martín de Idiáquez, Praga, 3 de abril de 1595.

Francesco Aldobrandini, general del ejército romano. El objetivo de esta misión fue el mismo que el de la embajada imperial de Lobkowitz: tratar sobre el socorro de Hungría. Sin embargo, ni siquiera la fuerte presión de los representantes papales consiguió modificar la postura regia, que se escudaba en sus muchos compromisos propios⁴³. Por esta causa, aquellos que conocían la política española se mostraron desde el principio escépticos respecto a esta misión. Tanto el embajador imperial Hans Khevenhüller de Aichelberg como la emperatriz viuda María de Austria no creían en el éxito de la embajada de Lobkowitz y pensaban que era mejor aplazar el asunto hasta una época más oportuna y propicia⁴⁴.

Aunque durante todo el verano Lobkowitz trató de granjearse el apoyo de los consejeros reales, el rey se negó a enviar al emperador más ayuda de la que había concertado en primavera con el legado Giovanni Francesco Aldobrandini. A pesar de que no logró alcanzar lo que pretendía, Sdenco Adalberto podía volver a casa contento porque durante su segunda estancia de 1595 fortaleció notablemente sus relaciones con los cortesanos e incluso con los miembros de la familia real. El mismo rey hacía todo lo posible para convencer a Lobkowitz de su bondad y para vincularlo todavía más a la política hispánica. En reconocimiento de los servicios que Sdenco Adalberto había prestado hasta entonces a la corona española, le regaló una cadena de oro con la medalla de su propio retrato, cuyo precio era 1000 ducados⁴⁵. Precisamente esta joya tenía que convertirse en el recuerdo principal del monarca más poderoso del mundo. Justo ella debía asegurar al rey español que Lobkowitz regresaría de Madrid a casa “más obligado y satisfecho”⁴⁶. Por encima de su elevado valor, la joya tendría que ser

⁴³ La estancia de Aldobrandini en Madrid la describe L. CABRERA DE CÓRDOBA: *Historia de Felipe II Rey de España*, ed. de J. Martínez Millán & C. J. de Carlos Morales, Valladolid 1998, III, pp. 1537-1538. El análisis de sus negociaciones en la Corte madrileña en R. GONZÁLEZ CUERVA: *Felipe II y el Turco...*, *op. cit.*, pp. 128-134.

⁴⁴ HHStA, Spanien, Diplomatische Korrespondenz, Kart. 12, fols. 162-165, Hans Khevenhüller de Aichelberg al emperador, Madrid, 18 de septiembre de 1595.

⁴⁵ F. LABRADOR ARROYO & S. VERONELLI (eds.): *Diario de Hans Khevenhüller...*, *op. cit.*, p. 445.

⁴⁶ Así se explica el significado de este regalo en la correspondencia diplomática de la época. Véase por ejemplo AGS, Estado, Alemania, leg. 2327, s. f., Madrid, 9 de febrero de 1619, el Consejo de Estado al rey Felipe III; *Ibidem*, leg. 2327, s. f., Madrid, 9 de julio de 1620, el Consejo de Estado al rey Felipe III.

entendida como el signo de la deuda personal de gratitud que Felipe II reconocía haber contraído con Lobkowicz. Este presente representaba una materialización simbólica de su relación con el soberano español. El uso del regalo debía, por un lado, recordar al noble su donador, y por el otro, obligarle a mantener la actitud debida que se esperaba de él⁴⁷.

Sdenco Adalberto Popel cumplió las expectativas de Felipe II con creces. Aunque el fracaso de su misión causó decepción en la corte imperial, nadie le culpaba. En realidad el fracaso de la embajada no dañó la fama de Sdenco Adalberto, el cual seguía gozando de la confianza del soberano y desarrollando su carrera política⁴⁸. Quizás le ayudaron las intercesiones de Hans Khevenhüller, el cual repetidamente aseguraba a Rodolfo II que el joven noble bohemio se había mostrado como el más obediente servidor de Su Majestad imperial y había hecho todo lo posible para cumplir la expectación de su amo⁴⁹.

Durante la década de los noventa del siglo XVI Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz apoyó considerablemente las actividades contrareformistas que en la corte imperial propagaban los embajadores españoles junto con los nuncios apostólicos⁵⁰. Este comportamiento le fue recompensado en 1599 cuando se le

⁴⁷ F. BOUZA: *Palabra e imagen en la corte. Cultura oral y visual de la nobleza en el Siglo de Oro*, Madrid 2003, pp. 95-96. Sobre el papel de los regalos para la consolidación de la buena amistad, en general, S. KETTERING: "Gift-giving and patronage in Early Modern France", *French History* 2 (1988), pp. 131-151; B. BASTL: „Gabentausch. Wiener Adelshochzeiten und ihre Bedeutung für die interkulturelle Kommunikation“, *Wiener Geschichtsblätter* 54 (1999), pp. 257-271; H. BERKING: *Schenken. Zur Anthropologie des Gebens*, Frankfurt am Main-New York 1996; N. Z. DAVIS: *The gift in sixteenth-century France*, Oxford 2000.

⁴⁸ Sobre su influencia política habla por ejemplo la carta que de Praga escribió el marqués Federico Gonzaga di Luzzara el 16 de enero de 1596 y que está publicada en E. VENTURINI (ed.): *Le Collezioni Gonzaga. Il carteggio tra la Corte Cesarea e Mantova (1559-1636)*, Milano 2002, documento 543, p. 383.

⁴⁹ HHStA, Spanien, Diplomatische Korrespondenz, Kart. 12, ff. 162-165, Hans Khevenhüller de Aichelberg al emperador, Madrid, 18 de septiembre de 1595; G. KHEVENHÜLLER-METSCH & G. PROBSZT-OHSTORF (eds.): *Hans Khevenhüller...*, *op. cit.*, p. 224.

⁵⁰ Ya antes de su misión a Madrid el embajador español Guillén de San Clemente caracterizó a Lobkowicz como "hombre principal y del consejo aulico del emperador y bien aficionado al servicio del Rey nuestro señor..." (AGS, Secretaría de Estado, Alemania, leg. 702, s. f., Guillén de San Clemente a Juan de Idiáquez, Praga, 28 de febrero de 1595). El

concedió el prestigioso cargo del Gran Canciller del reino de Bohemia, que pertenecía a los más importantes oficios del país. Aunque la elección de los supremos oficiales del país era competencia del emperador, hoy día sabemos que en el nombramiento de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz influyeron las gestiones del nuncio Filippo Spinelli y del embajador español Guillén de San Clemente⁵¹.

Desde 1599, Lobkowicz se convirtió en uno de los propagadores más importantes de la Contrarreforma en el reino de Bohemia⁵². A título de su oficio influía en el desarrollo del país. Uno de sus actos más importantes fue la publicación del mandato dirigido contra los Hermanos Bohemios en el año 1602, con el que estos fueron declarados fuera de la ley y tuvieron que afiliarse o a la religión católica o a la husita. Hay que decir que en este período la religión husita no difería mucho de la católica, así que los historiadores consideran la publicación del mandato como uno de los momentos claves de la Contrarreforma en Europa central⁵³.

Los lazos de Lobkowicz con el mundo católico y español se fortalecieron todavía más en 1603. El 23 de noviembre de ese año contrajo matrimonio con Polisena, hija de Vratislao de Pernestán –Gran Canciller del reino de Bohemia, caballero del Toisón de Oro y un importante diplomático imperial– y María Manrique de Lara y Mendoza⁵⁴. Los Pernestán pertenecían a los más importantes

mejor trabajo que describe el desarrollo de la Contrarreforma en el reino de Bohemia sigue siendo el de K. STLOUKAL: *Papežská politika a císařský dvůr pražský na přelomu XVI. a XVII. věku*, Praga 1925.

⁵¹ Más información en P. MAREK: “P. MAREK: “La diplomacia española y la papal...”, *op. cit.*, pp. 115–116.

⁵² Sobre la tensa situación religiosa en el reino de Bohemia a principios del siglo XVII hablan R. J. W. EVANS: *Vznik habsburské monarchie 1550–1700*, Praha 2003, pp. 61–104 (la versión original *The Making of the Habsburg Monarchy 1550–1700. An Interpretation*, Oxford 1979); J. BAHLCKE: *Regionalismus und Staatsintegration im Widerstreit. Die Länder der Böhmisches Krone im ersten Jahrhundert der Habsburgerherrschaft (1526–1619)*, München 1994, pp. 309–446; A. GINDELY: *Geschichte der Gegenreformation in Böhmen*, Leipzig 1894; *Rudolf II. und seine Zeit*, I, Prag 1868, p. 44n.

⁵³ Este mandato lo analizó detalladamente J. GLÜCKLICH: „Mandát proti bratřím z 2. září 1602 a jeho provádění v letech 1602–1604“, *Věstník královské české společnosti nauk. Třída historická* 10 (1904), pp. 1–28.

⁵⁴ Gracias a su intelecto y belleza y mediante la posición elevada de sus esposos –su primer marido fue el hombre más poderoso del reino de Bohemia, el burgravio mayor Guillermo

pilares de la política española en la Europa central. Sin embargo, no sólo la tendencia política de la familia, sino también el ambiente cultural de la casa de Pernestán reflejaba su afición por lo hispano. En la residencia familiar en Litomyšl se hablaba el español. Vratislao y su mujer se rodeaban de libros, cuadros y otros objetos artísticos provenientes de España. Polisena y sus hermanas fueron educadas según las normas españolas y una gran parte de su juventud la pasaron en la corte de la emperatriz María, hermana del rey Felipe II ⁵⁵.

Gracias a su matrimonio con Polisena, Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz entró en relaciones de consanguinidad con muchas estirpes del Mediterráneo ⁵⁶. El parentesco que los Lobkowicz contrajeron con los Manrique de Lara, los Orsini o los Gonzaga di Castiglione ayudó a consolidar su posición privilegiada en la sociedad nobiliaria de los países de la corona bohemia. Además las relaciones que unían a los Lobkowicz con la aristocracia del Mediterráneo hacían aumentar la confianza que les mostraban los diplomáticos hispánicos. Lo corroboran las palabras del embajador español en la corte imperial Guillén de San Clemente:

Gobiérnase este Reyno por seis o siete oficios principales, y uno de ellos es él de Gran Canciller; él que tiene este es un caballero de casa Popul, que es de las principales de este Reyno, muy católico y gran seruidor de V. Mag[esta]d porque estuvo en su Real Corte pocos años ha con una Embaxada particular; es casado con una hermana de la Duquesa de Villahermosa, de la casa de Pernestein, que toda ella ha sido muy fiel y devota a V. Magestad y este gran Canciller guía todos estos Bohemios por ser muy inteligente ⁵⁷.

de Rosenberg— Polisena llegó a ser una de las mujeres más celebres de la historia checa. Véase J. JANÁČEK: *Ženy české renesance*, Praha 19963; P. MAREK (ed.): *Svědectví o ztrátě starého světa...*, *op. cit.*

⁵⁵ P. MAREK: “Las damas de la emperatriz Maria y su papel en el sistema clientelar de los reyes españoles. El caso de María Manrique de Lara y sus hijas”, en J. MARTÍNEZ MILLÁN & M^a P. MARÇAL LOURENÇO (coords.): *Las Relaciones Discretas...*, *op. cit.*, II, pp. 1003-1037.

⁵⁶ Sobre el parentesco de los Pernestán, P. MAREK: “Las damas de la emperatriz Maria...”, *op. cit.* Cfr. también J. RUŽIČKA & C. FRITZ: “El Matrimonio Español de Wratislao de Pernestán...”, *op. cit.*

⁵⁷ MARQUÉS DE AYERBE (ed.): *Correspondencia inédita de don Guillén de San Clemente, embajador en Alemania de los Reyes don Felipe II y III, sobre la intervención de España en los sucesos de Polonia y Hungría 1581-1608*, Zaragoza 1892, pp. 277-278.

En 1609 el Gran Canciller se granjeó una inmensa simpatía de Felipe III y sus diplomáticos porque había rechazado categóricamente la patente imperial sobre el libre ejercicio de las religiones⁵⁸. Sin embargo, el mismo hecho lo expuso ante la ira de los estados bohemios protestantes y lo deshonró ante los ojos del emperador⁵⁹. Ya pocos días después de la publicación de la patente imperial los protestantes entregaron al emperador un extenso documento que contenía las quejas contra el Gran Canciller, al cual le acusaban de violación de las leyes del país y de abuso de poder⁶⁰. En el documento solicitaban al emperador que destituyera a Lobkowitz del oficio de Gran Canciller y nunca le permitiera a entrar en otro oficio del país. Sin embargo, el memorial de los estados protestantes le podía traer unas consecuencias todavía más graves. Si Rodolfo II hubiera reconocido la razón de sus quejas, Sdenco Adalberto habría afrontado el peligro de la confiscación de sus bienes e incluso de pena capital, porque el rechazo público de la patente imperial podía calificarse como *crimen laese majestatis*⁶¹.

No obstante, Rodolfo II al final rehusó las quejas de los estados protestantes y confirmó a Lobkowitz en su oficio⁶². Podemos suponer que en la decisión del emperador influyeron las gestiones del embajador Baltasar de Zúñiga y del nuncio Antonio Caetano, los cuales apreciaban mucho la actitud contrarreformista del Gran Canciller⁶³. Después de la publicación de la patente sobre el libre

⁵⁸ La importancia de la patente imperial de Rodolfo II sobre el ejercicio de las religiones para la historia de la Contrarreforma no hace falta ser destacada. Las informaciones más detalladas sobre la patente la ofrecen los estudios de A. GINDELY: *Geschichte der Ertheilung des böhmischen Majestäbriefes von 1609*, Prag 1858; *Rudolf II. und seine Zeit 1600-1612*, Prag 1863-1865, 2 vols.; K. KROFTA: *Majestát Rudolfa II.*, Praha 1909.

⁵⁹ Los esfuerzos de Lobkowitz de impedir la publicación de la patente están descritos en P. MAREK: „Die Rolle der spanischen Klienten aus den Reihen des böhmischen und mährischen Adels bei der Lösung des Bruderzwistes“, en V. BŮŽEK (ed.): *Ein Bruderzwist im Hause Habsburg (1608-1611)*, České Budějovice 2010, en prensa.

⁶⁰ Archiv Národního muzea [Archivo del Museo Nacional], manuscrito 280, fols. 661r.-673r.

⁶¹ J. KALOUSEK: *České státní právo*, Praha 1871.

⁶² J. ČECHURA: *5. 5. 1609. Zlom v nejdelším sněmu českých dějin. Generální zkouška stavovského povstání*, Praha 2009, pp. 155-172, sobre todo p. 171.

⁶³ Véase las cartas de ambos embajadores: Národní Archiv [Archivo nacional] Praha, Sbíрка opisů – cizí archivy [Colección de duplicados – archivos extranjeros], Simancas, legajo 1, Praga, 14 de febrero de 1609, Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; *Ibidem*, legajo 1, Praga,

ejercicio de las religiones, Rodolfo II no pudo hacer otra resolución que dañase su imagen de monarca católico. Si el emperador hubiera reconocido el comportamiento de Lobkowicz como culpable, se habría desacreditado todavía más ante los ojos de los representantes de las potencias católicas. En tal caso corría el riesgo de que España y la Santa Sede apoyaran abiertamente las pretensiones del rey Matías a la corona imperial. De todos modos, Felipe III recordaba muy bien los servicios que le había prestado el Gran Canciller del reino de Bohemia y durante los turbulentos acontecimientos del verano de 1609 le ofreció refugio en el ducado de Milán en caso de que debiese padecer destierro⁶⁴. Aunque Sdenco Adalberto no tuvo que aprovechar la generosa oferta del Rey católico, es muy probable que la actitud de Felipe III lo uniese todavía más con la política de España.

Otra intervención española en la carrera de Lobkowicz aconteció en 1611. En los años 1608-1609, cuando estalló el pleito entre el emperador Rodolfo II y su hermano Matías, Sdenco Adalberto pertenecía a la oposición más radical al archiduque en el reino de Bohemia⁶⁵. Al subir Matías de Austria al trono bohemio

11 de abril de 1609, Francisco de Elosu a Andrés Prada; AGS, Secretaría de Estado, Alemania, leg. 709, fol. 72, Madrid, 18 de abril de 1609, el consejo de Estado al rey Felipe III; Archivio Segreto Vaticano, Segr. Stato, Germania, sign. 16, fols. 435-436, Roma, 7 de marzo de 1609; *Ibidem*, Fondo Borghese, serie II, 160, fols. 106-109, Praga, 16 de febrero de 1609); *Ibidem*, Fondo Borghese, serie II, 160, fols. 147-150, Praga, 9 de marzo de 1609; *Ibidem*, Fondo Borghese, serie II, 160, fols. 244-246, Praga, 20 de abril de 1609. Agradezco a Tomáš Černušák haberme informado sobre estos documentos. Sobre la confianza que Lobkowicz gozaba de parte del nuncio Antonio Caetani, T. ČERNUŠÁK: „Nuncius Caetani a jeho obrana katolických zájmů v době před vydáním Majestátu Rudolfa II. (1608-1609)“, *Časopis Matice moravské* 128 (2009), pp. 35-46, sobre todo p. 42.

⁶⁴ Felipe III satisfizo así la petición del embajador Baltasar de Zúñiga. Národní Archiv [Archivo nacional] Praha, Sbirka opisů – cizí archivy [Colección de duplicados – archivos extranjeros], Simancas, legajo 1, Praga, 18 de julio de 1609, Baltasar de Zúñiga a Felipe III. La respuesta de Felipe III se encuentra en AGS, Secretaría de Estado, Alemania, leg. 709, fols. 78-79, Madrid, 23 de agosto de 1609.

⁶⁵ El así llamado *Bruderzwist* ha gozado siempre de atención en la historiografía centroeuropea. Véase por ejemplo A. GINDELY: *Rudolf II...*, *op. cit.*; J. JANÁČEK: *Rudolf II. a jeho doba*, Praha 1987, pp. 366-428; H. STURMBERGER: „Die Anfängendes Bruderzwist in Habsburg. Probleme einer österreichischen Länderteilung nach dem Tod Maximilians II. und die Residenz des Erherzogs Matthias in Linz“, en H. STURMBERGER (ed.): *Land ob der Enns und Österreich*, Linz 1979, pp. 32-75. El trabajo más actual es el de V. BŮŽEK (ed.): *Ein*

corría el riesgo de ser destituido de su oficio de Gran Canciller. La posición de Lobkowitz se vio igualmente amenazada como dos años atrás. Muy probablemente Matías habría cesado a Lobkowitz si no hubiese intervenido de nuevo el “ángel salvador” del noble bohemio –el embajador Baltasar de Zúñiga. El diplomático español instó al rey Matías a que perdonara a Lobkowitz por su comportamiento destacando su fidelidad al emperador Rodolfo II y lo mantuviera en su oficio. “*Il detto signor Ambasciatore (di Spagna) ha fatto con il Re ogni sorte di buon ufficio a favore del signor Gran Cancelliere*”, escribió en una de sus cartas el residente del marqués Gonzaga di Castiglione delle Stiviere en la corte imperial, Camillo Cattaneo ⁶⁶.

Zúñiga tuvo muchas razones para salir en defensa de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowitz. El Gran Canciller de Bohemia no sólo apoyaba la política de España sino que también informaba al embajador de lo que se cuchicheaba entre bastidores en la corte imperial y le ayudaba a establecer contactos con otros nobles centroeuropeos ⁶⁷. Ya en 1609 propuso Baltasar de Zúñiga a Felipe III que recompensara a Lobkowitz por sus servicios a la corona española otorgándole la orden de Toisón de Oro ⁶⁸. Su sucesor Íñigo Vélez de Guevara, conde de Oñate, volvería a insistir en 1617 advirtiéndolo a Felipe III sobre el importante papel que Lobkowitz desempeñó durante las negociaciones previas a la coronación de Fernando II como rey de Bohemia ⁶⁹. Sin embargo, el nombramiento de

Bruderzwist im Hause Habsburg (1608-1611), České Budějovice 2010. Sobre la actuación de Lobkowitz habla detalladamente P. MAREK: „Die Rolle der spanischen Klienten...“, *op. cit.*

⁶⁶ Archivio di Stato di Mantova, Archivio Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, busta 225, Camillo Cattaneo 1610-1616, s. f., Camillo Cattaneo a Francesco Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, Praga, 28 de agosto de 1611.

⁶⁷ Los lazos de amistad que unían al embajador Zúñiga con el Gran Canciller Lobkowitz se manifestaron a través de la correspondencia que se intercambiaron en los años 1617-1621. Státní oblastní archiv Litoměřice, pobočka Žitenice, LRR, sign. B/230, fols. 139-159. Cfr. también la carta de Polisena de Lobkowitz destinada a la mujer del diplomático español. *Ibidem*, LRR, sign. D/165, fols. 41-42, Viena, s. d.

⁶⁸ Národní archiv [Archivo nacional] Praha, Sbirka opisů – cizí archivy [Colección de duplicados – archivos extranjeros], Simancas, legajo 1, Praga, 14 de febrero de 1609, Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III.

⁶⁹ M. LASSO DE LA VEGA Y LÓPEZ DE TEJADA: *La embajada en Alemania del Conde de Oñate y la elección de Fernando II Rey de Romanos (1616-1620)*, Madrid 1929, sobre todo p. 14.

Lobkowicz en la vieja orden borgoñesa se realizó el 29 de agosto de 1621 porque los diplomáticos españoles temían que tal hecho pudiera disgustar a otros ministros del emperador Matías ⁷⁰.

La pertenencia a la orden de Toisón de Oro fortaleció notablemente la posición de Lobkowicz en la corte imperial. En Viena los nobles remunerados por el Toisón podían disfrutar de una serie de ventajas sociales ⁷¹. Eran ellos los que, junto con los embajadores extranjeros y los consejeros secretos, ocupaban los puestos más altos de la jerarquía de la corte. El prestigio asegurado por la posesión de la Orden del Toisón de Oro se reforzaba no solamente mediante privilegios simbólicos otorgados a los caballeros de la Orden, sino también por la limitación deliberada del número de las personas remuneradas. El mismo embajador español Baltasar de Zúñiga invitaba en 1616 desde Praga a un tratamiento más austero de estos favores. Temía que la voluntad excesiva de Felipe III a otorgarlos podía devaluar el respeto de la Orden por parte de los nobles centroeuropeos. Pensaba que era mucho más útil ahorrarse estas condecoraciones solamente para los hombres más destacados e importantes ⁷².

La pertenencia a la red de relaciones de Felipe III abría a los nobles centroeuropeos el camino no solamente a los favores otorgados por el rey español, sino que les podía también ayudar de manera significativa a conseguir los títulos y oficios de los que disponía el emperador ⁷³. Durante el gobierno del suspicaz Rodolfo II necesitaron de las hábiles intrigas del embajador Guillén de San Clemente, las que probablemente eran necesarias para que el Rey católico pudiera ayudar a mejorar el estado social de sus clientes. En los años posteriores el soberano español pudo interceder directamente por la remuneración de sus propios clientes. Prueba de ello es el ejemplo de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz. Cuando en 1624 consiguió del emperador Fernando II el título de príncipe del

⁷⁰ AGS, Secretaría de Estado, Alemania, leg. 711, fol. 92, resumen de las cartas del conde de Oñate enviadas a Madrid el 24 y el 30 de noviembre de 1618; *Ibidem*, leg. 711, fol. 93, la respuesta a las cartas del conde de Oñate enviadas a Madrid el 24 y el 30 de noviembre de 1618; *Ibidem*, leg. 711, fol. 149, junio 1618, Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III.

⁷¹ M. HENGERER: *Kaiserhof und Adel in der Mitte des 17. Jahrhunderts. Eine Kommunikationsgeschichte der Macht in der Vormoderne*, Konstanz 2004, pp. 573-577.

⁷² AGS, Secretaría de Estado, Alemania, leg. 2502, fol. 164, Praga, 18 de febrero de 1616, Baltasar de Zúñiga al Consejo de Estado español.

⁷³ Más detalladamente “La red clientelar en Praga”, *op. cit.*, pp. 1372-1374.

Imperio no fue solamente por sus leales servicios a la rama austriaca de la familia de los Habsburgos, sino, ante todo, gracias a la intercesión del rey español Felipe IV. Lo corrobora la carta que Felipe IV envió en marzo de 1624 al secretario del Consejo de Estado Juan de Ciriza:

Escrivase al Emperador mi tio que pues tiene noticia de los muchos seruios y calidad de Sdenco Adalberto Poppel Canciller del Reyno de Bohemia, tenga por bien de honrarle con titulo de Príncipe del Imperio que demas de que en su persona se empleara bien esta m[e]r[ce] para mi sera de estimacion ⁷⁴.

Cinco meses más tarde, Lobkowitz fue elevado a la dignidad principesca de hecho ⁷⁵.

El monarca español sabía expresar sus simpatías hacia Lobkowitz también de una manera mucho más simple. El mismo Rey católico enviaba a Lobkowitz cartas y regalos ⁷⁶. Con ocasión del nacimiento del primer y único hijo de Gran Canciller, Venceslao Eusebio Popel de Lobkowitz en 1609, envió Felipe III a su mujer una joya de valor de 4 o 5.000 escudos ⁷⁷. Ya este hecho refleja bien la posición importante de los Lobkowitz en la red clientelar española. El dinero gastado por la joya para Polisen de Lobkowitz sobrepasaba notablemente el precio del mismo regalo comprado unos años antes a la mujer de Segismundo de Dietrichstein en caso del bautismo de su hija (1000 florines) y no difería mucho del precio de la joya enviada en 1619 a la mujer del Alberto de Baviera en ocasión del bautismo de su hijo (6000 ducados) ⁷⁸. El embajador español además asistía regularmente a las fiestas relacionadas con los rituales de vida de la familia. Por

⁷⁴ AGS, Estado, Alemania, leg. 2327, s. f., Cádiz, 24 de marzo de 1624, el rey Felipe IV a Juan de Ciriza, secretario del Consejo de Estado.

⁷⁵ El nombramiento de Lobkowitz está depositado en Národní Archiv [Archivo nacional] Praha, Česká dvorská kancelář [Cancillería bohemica], sign. IV. D1, legajo 458.

⁷⁶ La correspondencia que los reyes españoles y los demás representantes de la familia real enviaron a Lobkowitz está depositada en Státní oblastní archiv Litoměřice [Archivo Regional de Estado], pobočka [filial] Žitenice, LRRRA, sign. B 19.

⁷⁷ AGS, Estado, Alemania, leg. 709, fol. 72, Madrid, 18 de abril de 1609, el Consejo de Estado al rey Felipe III.

⁷⁸ MARQUÉS DE AYERBE (ed.): *Correspondencia inédita de don Guillén de San Clemente...*, *op. cit.*, p. 323; AGS, Estado, Alemania, leg. 2327, s. f., Belén, 11 de junio de 1619, el Consejo de Estado al rey Felipe III.

ejemplo durante el bautismo del hijo de Lobkowicz, Venceslao Eusebio, tuvo que sacar al bebé de pila en nombre del Rey católico⁷⁹.

El nacimiento del heredero de Lobkowicz tuvo una gran importancia tanto para el Gran Canciller del reino de Bohemia como para el monarca español. La pertenencia a la red de relaciones de los soberanos españoles era un asunto hereditario. Las pensiones pagadas a los clientes centroeuropeos particulares, después de la muerte del noble, se transferían muy frecuentemente a su esposa o hijos⁸⁰. Igualmente, el soberano español mostraba su agradecimiento por los servicios que le había prestado el cliente fallecido. Pero, mediante las remuneraciones que pagaba a los sobrevivientes, el soberano a la vez mostraba su expectativa de que éstos continuaran en la herencia de su antepasado y ampliaran las filas de los clientes españoles, al no haberlo hecho hasta aquel momento⁸¹. Como los hijos de los cortesanos en posiciones altas solían seguir las huellas de sus padres y muchos de ellos comenzaron carreras exitosas en la corte imperial, esa estrategia aseguraba a los soberanos españoles la influencia permanente sobre los acontecimientos en la monarquía de la Casa de Austria⁸². El hijo del

⁷⁹ *Ibidem*. Cfr. también la descripción del mismo acontecimiento en el diario de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz: Roudnická lobkowiczská knihovna [Biblioteca de los Lobkowicz de Roudnice], castillo Nelahozeves, sign. VII. Ad 118, Diario de Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz, diario del año 1609.

⁸⁰ Comparar los casos de la viuda de Wolf Rumpf de Wielross, del príncipe Luigi Gonzaga di Castiglione delle Stiviere, o de los Pernestán. F. EDELMAYER: "Wolf Rumpf de Wielross...", *op. cit.*, pp. 159-162; Národní Archiv [Archivo nacional] Praha, Sbirka opisů – cizí archivy [colección de duplicados – archivos extranjeros], Simancas, legajo 2, Praga, 12 de noviembre de 1616, Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III; *Ibidem*, Simancas, legajo 1, Praga, 28 de febrero de 1608, Guillén de San Clemente al rey Felipe III.

⁸¹ Národní Archiv [Archivo nacional] Praha, Sbirka opisů – cizí archivy [colección de duplicados – archivos extranjeros], Simancas, legajo 2, Praga, 12 de noviembre de 1616, Baltasar de Zúñiga al rey Felipe III.

⁸² Véase por ejemplo las carreras de los miembros de las familias Pernestán y Dietrichstein, pero también el caso del propio hijo de Lobkowicz, Venceslao Eusebio Popel. B. BAĐURA: "La casa de Dietrichstein y España", *Ibero Americana Pragensia* 33 (1999), pp. 47-67; R. SMÍŠEK: *Císařský dvůr a dvorská kariéra Ditrichštejnů a Schwarzenberků za vlády Leopolda I.*, České Budějovice 2009; P. VOREL: *Páni z Pernštejna...*, *op. cit.*; A. WOLF: *Fürst Wenzel Lobkowitz, erster geheimer Rath Kaiser Leopold's I. 1609-1677. Sein Leben und Wirken*, Viena 1869.

Gran Canciller Lobkowicz no fue una excepción. También él pocos años después de la muerte de su padre ingresó en las filas de los clientes españoles en Europa central. Su voluntad de servir al monarca español la expresó, pocos días después de la muerte de su marido, Polisená de Lobkowicz en una carta destinada a Felipe IV. En ella aseguraba al monarca español:

del afecto y devocion que hemos tenido siempre a la Aug.ma casa de Austria y el zelo del R[ea]l seru[icio] de Vuestra M[ajesta]d lo qual en mí, mi hijo, ni en ninguno de los n[uest]ros no faltara en ningun tiempo como se conocera en todas las ocasiones que se ofrecieren ⁸³.

CONCLUSIÓN

Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz pertenecía a los clientes más importantes que en Europa central trataban de implementar la política imperial y contrarreformista de España. Su inclinación hacia lo hispánico creció sobre todo durante sus viajes a las penínsulas itálica e ibérica que había realizado a finales del siglo XVI. Parece probable que durante las audiencias que tuvo entonces ante Felipe II se asentasen los cimientos de las fecundas relaciones entre Sdenco Adalberto Popel de Lobkowicz y la corona de España. La importancia de Lobkowicz para los fines políticos de los reyes españoles aumentó notablemente en 1599 cuando le fue concedido el oficio de Gran Canciller del reino de Bohemia. A partir de este año llegó a ser uno de los propagadores más importantes de la Contrarreforma en el reino de Bohemia y uno de los servidores más útiles del rey español. Los vínculos que unían a Lobkowicz con el Rey católico eran ventajosos para ambas partes. El noble bohemio estaba obligado a defender la buena fama del patrón, informarle de todo de lo que se enterase, y, ante todo, aprovechar sus posibilidades y capacidades para aumentar su poder. Por otra parte, el soberano español recompensaba los servicios de su cliente con una gama variada de favores que incluía remuneraciones financieras, regalos u otorgamiento de las dignidades de los que disponía él mismo o el emperador. Además de estos favores la pertenencia a la red clientelar española proporcionaba a Lobkowicz el sentimiento de protección y seguridad. Al menos

⁸³ AGS, Estado, Alemania, leg. 2510, s. f., Praga, 2 de marzo de 1629, Polisená de Lobkowicz al rey Felipe IV.

Sdenco Adalberto Popel de Lobkowitz

en tres ocasiones intervinieron los diplomáticos españoles directamente en la carrera de Lobkowitz. Mientras que el embajador español Guillén de San Clemente le ayudó a alcanzar en 1599 el oficio de Gran Canciller del reino de Bohemia, las gestiones de su sucesor Baltasar de Zúñiga impidieron en 1609 y 1611 a los emperadores Rodolfo II y Matías que le destituyeran de su oficio.